

LA CIUDAD DE LAS PALABRAS

The city of words

**Viva lo breve, tejiendo palabras.
Reflexión sobre los procesos de escritura
creativa en Santiago de Cali**

Miguel Fernando Caro Gamboa*

<https://orcid.org/0000-0002-6675-61>

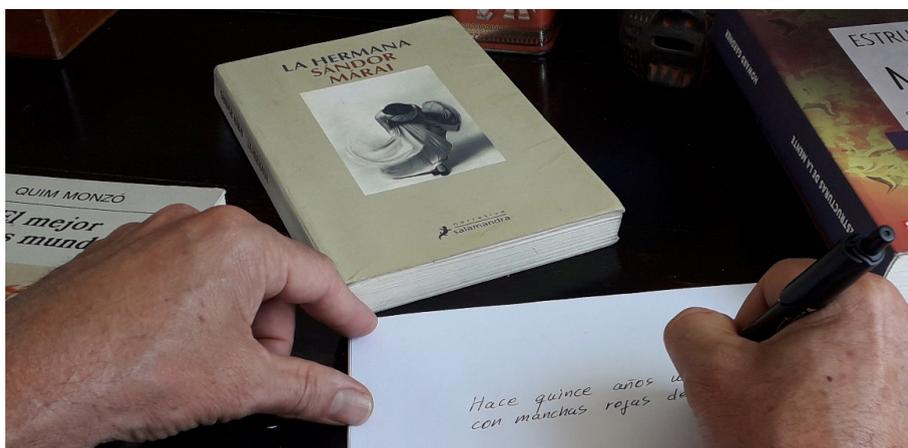


Ilustración 16. Fotografía de Linda Gallo Bedoya

* Escritor autodidacta y emprendedor creativo.
Cali, Colombia

✉ escribirmuerde@hotmail.com

Cita este capítulo _____

Caro Gamboa, M. F. (2020). LA CIUDAD DE LAS PALABRAS. Viva lo breve, tejiendo palabras. Reflexión sobre los procesos de escritura creativa en Santiago de Cali. En: Quinayá Ocampo, D. P.(Ed. científica). *CALIDOSCOPIO. Diversidad cultural y natural en Santiago de Cali* (pp.48-62). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali.

“Sin saberlo, descubrimos una de las funciones esenciales del cuento y, en forma más amplia, del arte en general: imponer una tregua al combate entre los hombres”.

Citando a Daniel Penac, celebró esta iniciativa de la Universidad Santiago de Cali, cuyo propósito –para que no se diluya en la nube– es contribuir a la construcción de una memoria impresa de las múltiples y cambiantes expresiones artísticas y culturales que eclosionan en las calles, laderas, parques, muros, sitios abiertos, recintos cerrados, caminos verdales... que forman ese crisol llamado Santiago de Cali, donde se funde la presencia de seres humanos nacidos en este “sueño atravesado por un río”, en el mar Pacífico, en las montañas del sur o en cualquier punto de nuestra geografía colombiana. Seres, que al incorporarse a este terruño, comparten sus raíces y acogen lo existente, para dar paso a ese caleidoscopio espléndido del que hacemos parte en medio de las angustias, alegrías, odios, amores, indiferencia, compromiso, intolerancia, solidaridad, fraternidad... y todo lo que es inherente a esta experiencia alucinante que significa ser ciudadano de Santiago de Cali.

Rendición de cuentas

Otros rinden cuentas, los escritores comprometidos con la noble y revolucionaria causa de compartir con la gente nuestro amor por la lectura y la escritura, exponemos resultados en cuentos, poemas... y como en mi caso, sin misterios y bajo la premisa que permite vivir una

experiencia donde, *Escribir No Muerde*, título de uno de los libros nacidos en este proceso, y donde dejamos un testimonio cierto, de lo que ha sido este aporte colectivo, en este campo a la ciudad.

Resumiremos en este texto 25 años de trabajo constante, como un tejedor de palabras dedicado a compartir la *lecturalegría* y la *escrituraventura* con niños, jóvenes y adultos, construyendo espacios de encuentro con nosotros mismos y con los otros seres humanos que nos rodean, para realizar juntos el espléndido ritual de escuchar el cuento ajeno y compartir el propio.

Viva lo breve. Encuentro escrito de cuento corto y prosa breve

Este proyecto auspiciado por la Cámara de Comercio de Cali se realizó entre 1995 y 2001. Durante esos siete años, miles de jóvenes de colegios públicos y privados de Cali y algunos municipios vallecaucanos, accedieron a talleres consistentes en lecturas en voz alta, dinámicas de integración y actividades de producción textual. Los escritos eran individuales o grupales, la temática siempre fue libre y gracias a la espontaneidad de los participantes se lograron, además de la integración de estudiantes de instituciones públicas y privadas, textos que recogieron diversos aspectos de los contextos y cotidianidades de estos jóvenes, cuyas edades oscilaron entre los ocho y los dieciocho años, hombres y mujeres de muy diversa procedencia social, porque los talleres se hacían desde los colegios del distrito de Aguablanca, hasta los de Ciudad Jardín.

El cuento corto y la prosa breve fueron las expresiones escritas, abordadas en jornadas de cuatro horas, cuya asistencia era voluntaria y sin notas de por medio, se lograron publicar seis libros con una selección representativa de las producciones y esa experiencia permitió la creación de la metodología de taller de creación literaria llamada “Escribir No Muerde”, la cual fue publicada con ese mismo nombre en 1999. El proceso se siguió documentando y con experiencias posteriores en 2006 se publica *Entre el Vértigo y la Pluma. Una ruta hacia la lectura y la escritura*. Finalmente en 2009 bajo el título *Con Tinta en las Entrañas*. Acercamientos universos y lenguajes juveniles; se hace un análisis cuantitativo y cualitativo de los logros hasta esa fecha y se deja una memoria impresa de lo que posiblemente fue el proceso de creación literaria juvenil, más representativo de final del siglo pasado en Cali.

*Era tan grande su soledad, que ya ni sus recuerdos
le acompañaban.*

Jaime Andrés Silva. 17 años. San Luis Gonzaga.
Viva lo Breve 1999

La sopa de letras

*Había una vez un niño que iba al estadio y
pertenecía a la barra del frente radical verde. Un día
fueron los del Barón Rojo a donde ellos y le cortaron la
cabeza al niño, pero no sabían que el niño trabajaba en los
hombres de negro y los mató.*

Ese fue el cuento que la mamá americana le contó al niño caleño, para que se tomara la sopa de letras amarillas.

Luis Carlos Herrera, 13 años. Víctor Reyes, 13 años.
San Luis Gonzaga. Viva lo Breve 1999

Qué lujo

Otro día más. Qué suerte amanecer con vida, uno se acuesta y no sabe si pueda ver otra mañana, a pesar de vivir en un barrio tan lujoso y con esa preciosa vista hacia el río. Odio mi situación. Preferiría vivir en una casucha de madera, en el peor barrio de la ciudad. Así es. Soy uno de esos que la sociedad llama “Desechables” y vivo debajo de uno de los puentes que hay sobre el río Cali.

Deyber Llanos Londoño, 17 años.
CENPROES T y F. Viva lo Breve 1997

Los muertos protectores

En el cementerio había mucha calma. De pronto se escucharon gritos por todas las entradas y se veían carros que venían muy rápido, pararon y se bajaron muchos hombres que eran de la guerrilla.

Los hombres entraron al cementerio con armas y dinamita. Colocaron la dinamita junto a la iglesia y cuando explotó, los muertos despertaron de sus tumbas y salieron

*al mundo exterior a enfrentar a los guerrilleros que los
habían despertado.*

*Cuando los muertos acabaron con la guerrilla,
volvieron a sus tumbas, pero cada noche despiertan y
salen a cuidar los alrededores del cementerio.*

Robinson González, 14 años.

Jennifer Guzmán, 13 años.

Colegio General Alfredo Vásquez Cobo

Encuentro de cuento y poesía

Con el nombre de Encuentro de Cuento y Poesía, la Universidad Autónoma de Occidente acogió el proceso entre 2002 y 2007, dando así la oportunidad de completar trece años de recorrido y valiosos aprendizajes, que reposan en los libros antes citados; esa continuidad permitió validar y fortalecer la metodología cuya génesis fue la siguiente pregunta ¿Es posible leer y escribir en la escuela y divertirse haciéndolo? Las respuestas encontradas fueron contundentes y allí quedó una evidencia de lo posible, cuando humildemente nos encontramos para construir el sustrato fértil, que permita la eclosión de un diálogo entre personas y saberes, donde los aportes son horizontales y permiten disfrutar prácticas que reconocen y acogen, la revelación de una puesta de sol, en una tarde sublime, acompañada de una marimba de chonta que coquetea con un manglar enamorado.

Excusa

Cuando me bajé del bus, vi una pandilla de perros fumando, con cuchillos, pistolas y metiendo polvo blanco, al pasar a su lado me dijeron –Entonces que parece, tiranos un hueso.

Yo salí corriendo, pero sacaron las patecabras y las pistolas para amenazarme y uno de ellos me tiró un lance, yo tuve la oportunidad de quitarle el cuchillo y después le pegué al mayor de la pandilla y ellos se fueron diciéndome –Nos volveremos a ver, este mundo es muy pequeño.

Y por eso, profe, llegué tarde al colegio.

Geovanny Alexánder Sánchez. 12 años.
ITI Pedro Antonio Molina. Quinto Encuentro de
Cuento y Poesía 2007

Tejiendo palabras

Entre 2006 y 2007 la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, abre sus puertas y permite, una vez más, que esta historia no se acabe; entonces se convoca al taller “Tejiendo Palabras”, concebido como un espacio para el disfrute de la lectura y la escritura, que además favoreciera la construcción de tejido social, al poner por encima de los logros artísticos, el encuentro entre las personas en condiciones de equidad, sin distinciones de ninguna índole, lo cual permitió fundar un taller de creación literaria donde la inclusión fue su gran riqueza y la diversidad, la raíz de sus logros, pues con edades entre los dieciséis y los sesenta años, profesiones y oficios que iban desde albañil, estudiantes de colegios y universidades, profesionales de

diversas carreras, una maestra y una mamá que asistía con su hijo, al cual amantaba mientras escribía, tejimos el más hermoso testimonio de fraternidad a través de las palabras.

Este taller se articuló a la Red Nacional de Talleres Literarios, RENATA, que actualmente se llama Relata, y su publicación *Cuadernos de Renata. Antología 2006-2007*, donde publicaron 20 textos seleccionados a partir de las postulaciones hechas en los 22 talleres existentes en ese momento. Fueron publicados cuatro cuentos, teniendo, el taller mencionado, el mayor porcentaje de publicación a nivel nacional. Igualmente el Sistema Nacional de Información Cultural, SINIC, destacó a “Tejiendo Palabras”, como el mejor taller de ese periodo, por sus logros a nivel de gestión y resultados literarios.

Es imposible no narrar, que el albañil que llegó a la primera sesión con una amanuense, quien le ayudaba a escribir y a leer sus textos, al final escribía y leía en voz alta sus historias ante el grupo, donde recordaba los paisajes de la tierra hermosa donde vivió su infancia y nos transportaba a todos los presentes al río Raposo, en el pacífico, con su magia y sus secretos adheridos a la tierra, a los árboles y a las criaturas visibles e invisibles que lo habitan.

Los santos restos

Doce caníbales devoraron a un misionero que años después es declarado santo. Arrepentidos, confiesan su crimen y son condenados a viajar por el mundo como relicarios vivientes de los restos del santo. Todavía es posible visitar en la ciudad natal del misionero los cuerpos

momificados de los indios y ver en los huecos hechos en sus estómagos las representaciones en cera de las santas partes que cada uno se comió.

Eduardo Pozada

En oriente nace el sol. Una mirada a la memoria fotográfica del distrito de Aguablanca

Para 2011 la Fundación Carvajal decide tener como uno de los elementos para conmemorar sus 50 años de existencia, la publicación de un libro a partir del archivo fotográfico del distrito de Aguablanca, realizado por jóvenes de varios barrios, capacitados por la Fundación para dicha tarea; nace el reto de escribir los píe de página y otros textos que a través de las palabras, ayudaran a hilvanar esta historia magnífica, que a partir de unas fotos de mangones polvorientos, barrizales y calles inhóspitas, van llevando al lector a descubrir el paso a paso de un lugar cuya transformación, gracias la unión de muchas voluntades, pero ante todo de sus comunidades y especialmente de sus mujeres tenaces, hoy pueden decir con certeza, en Oriente nace el sol.

Junto a cinco hombres y una mujer, que ya eran parte del grupo que había hecho el trabajo de campo recopilando fotos, construimos una dinámica de trabajo que nos permitió trabajar a partir de la cronología de la historia, complementada por otros detalles que nos permitieron hacer un documento único, con ese estilo inconfundible de la gente del distrito, que le permitió a Milena Miranda

Muñoz, al entregarle el primer ejemplar del libro al entonces presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, decirle lo siguiente: “esta es una prueba, señor Presidente, de lo que somos en el distrito de Agua Blanca, ante todo, somos del estrato T, estrato talento, señor presidente”.

Compartamos este texto escrito por Milena Miranda, John Jairo Arboleda, César Armando Rentarías, Edward Alexander Yopez, Nilson Carmona y Juan Esteban Aguirre Mora.

El siguiente texto y el libro completo están en versión digital a disposición de todos los interesados, debe buscarse como se titula este apartado.

Más allá de los conflictos entre jóvenes, desengaños y contrariedades de los habitantes del distrito de Agua Blanca, hay una gran fuerza y talento que debemos resaltar.

Es cierto que la imagen que tenemos a nivel local no es nada agradable, porque se nos recalca ser una zona violenta, como si la falta de recursos económicos nos hiciera diferentes a los demás, pero ¿en qué parte del mundo no están presentes estas situaciones?

Sin desconocer lo anterior, el desarrollo del distrito es evidente: los niños, jóvenes, madres cabeza de hogar, hombres responsables y familias unidas son quienes mayoritariamente habitan ahora este sector. Personas con empuje y deseo de cambio. Es cierto que tenemos jóvenes que todavía no poseen sentido de pertenencia y han trazado una línea imaginaria que nos divide a todos. Pero queremos invitar a aquellos que en este momento viven esta situación, como a los que no la están viviendo, a conocer algunos aspectos de los que era el distrito,

su desarrollo, su gente, sus valores, y lo que podemos llegar a construir: un lugar donde nazca el sol para todos y todas, y que nos invite a vivir con optimismo cada día.

Miradas desde lo alto. Memoria visual de la ladera de Cali

Con la experiencia anteriormente mencionada, nos fuimos, nuevamente invitados por la Fundación Carvajal, a la zona de ladera a descubrir las historias de ríos, montañas y nubes, que han acogido diferentes migraciones y han aliviado la tristeza de dejar atrás una tierra amada para volver a empezar, y a pesar de todas las dificultades, continuar con la frente en alto, echando raíces, floreciendo y mirando desde lo alto a una ciudad que abraza sin preguntar la procedencia del caminante, porque Cali es Cali y lo demás es loma, montañas, farallones y todo lo que podamos soñar y trabajar fraternalmente, para que la palabra Cali, sea sinónimo de multicolor y hermosa y aquí, o en cualquier lugar del planeta en donde estemos, nos haga vibrar.

Compartamos este texto de los autores Darly Pipicano Ruiz, Mabel Beltrán, Adriana Montoya, Leidy Yohana Moncayo, Yolima Pipicano Ruiz, Norbey Alfredo Guengue y César Augusto Alzate.

El siguiente escrito y el libro completo están en versión digital a disposición de todos los interesados, debe buscarse como se titula este apartado.

Durante un tiempo la escuela estuvo a orillas del río Meléndez, y cuentan los estudiantes del sector de Polvorines que tenían que bajar por una peña para llegar, que cuando era invierno todos se ensuciaban por culpa del lodo que se formaba.

Por un problema de tintes políticos, la escuela fue desalojada y terminó reubicada en el barrio Meléndez, agravando la situación, ya en ese momento no se contaba con transporte alguno. Ante los acontecimientos, la comunidad se puso en la tarea de conseguir un lote con el fin de tener una escuela propia.

Después de veintidós años y de tantas reubicaciones, la escuela Magdalena Ortega de Nariño se ha convertido en una institución memorable para la Comuna 18, pues cada integrante de las familias del sector ha estudiado allí.

A manera de epílogo

Esta historia no existiría sin todas y cada una de las personas, quienes, desde sus instituciones, hogares, calles, barrios... aportaron generosas paladas de humus para construir un sustrato poderoso, donde nacieron y florecieron los testimonios y textos compartidos en esta narración; para todos y cada uno de esos niños, jóvenes, adultos, hombres y mujeres, va mi más fraterno abrazo y les agradezco, como estrellas hay en el firmamento, por su entrega y generosidad. Igualmente agradezco a mi Padre Celestial, por darme esta hermosa oportunidad de compartir con la gente mi amor por la lectura y la escritura. Seguiremos trabajando para que el tejido de palabras sea algo que abarque la mayor parte de nuestro territorio, y hablo en primer lugar del íntimo, es decir, de ese maravilloso

misterio que somos, para ir luego en busca de la tierra que pisamos en este espacio donde vivimos, nos entrelazamos y compartimos nuestras cotidianidades. Promover el tejido de palabras entre la gente, entre otras cosas, debe ser algo esencial para poder soñar con la construcción de un hogar, una cuadra, un barrio, una vereda, una comuna, un corregimiento, una ciudad, un departamento, un país, donde podamos escuchar el cuento ajeno y compartir el propio.

Finalmente, llega a mi memoria Leonardo Sadovnik, con sus quince años en 1998 y participante en Viva lo Breve en ese año, quien nos sorprendió en una conversación con esta expresión, “La gente que escribe se va liberando de sus cositas y se vuelve menos peligrosa que los demás”. Y hacia allá están ahora encaminados todos los sueños y esfuerzos, leer y sobre todo escribir para sanar, para encontrar en esa catarsis otra oportunidad, para curar heridas, tal vez no para olvidar, pero sí para aliviar el dolor y poder continuar hasta que la gracia del perdón nos permita, posiblemente algún día, además de tejer palabras, darnos abrazos fraternos que sean el punto de partida hacia un horizonte iluminado por un sol espléndido para todos los que aquí vivimos, y seguimos trabajando por una Cali, “sucursal del cielo” y del paraíso aquí en la tierra.

La Cali que sueño

Yo sueño una Cali limpia, llena de árboles, de pajaritos y mariposas de colores que vuelen libremente por el aire. Sueño con aire limpio y puro que llene nuestros pulmones y nos haga sentir la grandeza y la riqueza de nuestro país.

Sueño con una Cali donde la gente sea solidaria y respetuosa, donde seamos honestos y responsables.

Quiero que seamos conscientes del grave problema de la violencia que estamos sufriendo y que hagamos algo para recobrar la paz. Quiero que desarmemos nuestros corazones y los sembremos de semillas de hermosas flores, para cultivarlas en nuestra ciudad. Quiero que convirtamos a Cali en un paraíso donde no exista ningún tipo de discriminación y que todos vivamos en armonía.

“Ama y cuida a tu ciudad” es la frase que todos debemos aprender y convertir en realidad, así nuestro futuro será mejor y podremos mostrar a Cali como un ejemplo para Colombia y ¿por qué no?, para el mundo entero.

Viviana Atuesta, 13 años. Normal Nacional de Cali.
Viva lo Breve 1999

Bibliografía

Cámara de Comercio de Cali (s.f) Memorias del encuentro escrito de cuento corto y prosa breve. 1995. 1996. 1997. 1998. 1999. 2001

Caro Gamboa, M.F. (1999) *Escribir No Muerde*.

Caro Gamboa, M.F. (2006) Entre el vértigo y la pluma. Una ruta hacia la lectura y la escritura.

Caro Gamboa, M.F. (2009) Con tinta en las entrañas. Acercamientos a universos y lenguajes juveniles.

Ministerio de Cultura. (2008) Cuadernos de Renata 2006-2007. República de Colombia. Icono editorial Ltda.

Penac, D. (2006) *Como una novela*. Barcelona: Anagrama.

Secretaría De Cultura Y Turismo de Cali (2011) En oriente nace el sol. Una mirada a la memoria fotográfica del distrito de Agua Blanca. Fundación Carvajal. Red de Bibliotecas Públicas. Miradas desde lo alto. Memoria visual de la ladera de Cali. Fundación Carvajal. Red de Bibliotecas Públicas. Secretaría de Cultura y Turismo de Cali.